

Pereira, Octubre 10 de 2018

## **A LA COMUNIDAD**

Durante años la ineficiencia, la corrupción y la desidia de gobiernos pasados han provocado el desmejoramiento paulatino de la calidad de la Educación Pública en todas sus dimensiones. La falta de inversión real y justa ha puesto en peligro la existencia de una nación unida, inteligente, libre y progresista. Podríamos pensar que la desfinanciación tiene el propósito planeado de crear mano de obra barata, pero por el contrario, con el avance de la ciencia y de la tecnología se necesita y necesitará de capital humano altamente cualificado, mientras la mano de obra barata tenderá a disminuir. La salvaguarda en la creación de conocimiento y en la formación del capital humano es y seguirá siendo la Universidad.

La Educación Superior Pública siendo la cabeza del sistema educativo no es la excepción a la desfinanciación, por el contrario es hoy su objetivo. Los antecedentes de gobiernos anteriores no son excusa para no explorar salidas a la crisis, por el contrario debe ser motivo para unir a los actores en la búsqueda de soluciones que no pasen nuevamente por el apretón de cinturones de las Universidades, sus profesores y sus estudiantes. La responsabilidad del presente gobierno es la de convocar espacios de diálogo reales y fructíferos para garantizar el acceso a una educación con calidad.

Los ciudadanos exigimos que la Educación Pública de Calidad sea un derecho que no se negocia o se vende. La educación permite a los ciudadanos soñar, desarrollarse libremente y servir a la sociedad con responsabilidad. Profesionales mal formados, sin laboratorios, sin aulas, sin campus, ni profesores alimenta los bolsillos de los corruptos y disminuye la oportunidad de desarrollo del país, mientras generaliza la falta de valores que destruye la sociedad. Los hechos son contundentes; la desviación de recursos para financiar las instituciones privadas con la cuestionada política de ser pilo paga, la disminución de la planta docente y la precariedad salarial, la disminución real de la infraestructura, la escasez de presupuesto para la actualización tecnológica y la falta de inversión en investigación desdibujan la función de la Universidad Pública y pone en tela de juicio su impacto ante la sociedad.

Los invitamos a todos, estudiantes, padres de familia, profesores, directivos a estar unidos con responsabilidad ante un momento coyuntural en la defensa de la Educación Pública de Calidad.

De igual manera exhortamos al Gobierno a crear espacios de diálogo y soluciones reales para aliviar la financiación de la Educación Pública de Calidad

Somos sociedad, Construimos país, Unidos somos más

**ASDO UTP**